

## El equinoccio de las ánimas de Rafael E. Muñoz

F. MORALES LOMAS

Rafael E. Muñoz nació en Málaga, en 1974. Es compositor y productor de música clásica y electrónica experimental. Ha escrito dos novelas: *La era del león alado* (2014) y *El equinoccio de las ánimas* (2015). La primera era el desarrollo de un *thriller* policiaco que se ambientaba en el boom de la construcción de la Costa del Sol y Venecia. Se basaba en situaciones reales y pretendía ser también una imagen de la crisis española desde finales de la primera década de este siglo XXI. El protagonista era Toni Lafuente, funcionario de policía y personaje principal de la historia, que se transformaba en el perfecto antihéroe. Pero también mostraba cómo al producirse una situación de quiebra en una casa, esta termina destruyendo a la familia y las generaciones futuras. *La era del león alado* estaba construida con continuas prolepsis y analepsis temporales y creaban una atmósfera vertiginosa y envolvente.

Su siguiente novela *El equinoccio de las ánimas* sigue una estela similar a la primera, que sería como una parte de un todo. Como indica el título, pretende encontrar el punto más álgido de la acción novelesca. Una obra de intriga, en el ámbito de la narrativa negra o policíaca que de nuevo posee como protagonista a Toni Lafuente, el policía que hace las veces de sicario de una organización criminal y cuyas aventuras desde luego no permanecerán ajenas al lector.

Desde que en 1974 irrumpiera en el panorama español Vázquez Montalbán con *Tatuaje*, mucho ha llovido, y la novela policíaca o negra ha sido un subgénero que ha alcanzado un prestigio enorme de la mano de escritores como Muñoz Molina, González Ledesma, Sierra i Fabra o Juan Madrid.

Rafael E. Muñoz le da su propia impronta y personalidad al dotarla de ese componente social y crítico que desde mediados de siglo XX tuvo con frecuencia. Así nos habla el protagonista de la situación del país tras la salida del PSOE del poder y la nueva con el PP: “Nos destruía y humillaba, más si cabía de una manera insólita (...) España se desvanecía y me daba lástima”.

En esta nueva entrega, que transcurre desde 2012 hasta 2015, el autor advierte en la introducción que con esta obra da por finalizada la historia que comenzó en la novela anterior y advierte de nuevo de las similitudes con el mundo real. Algo que, desde luego, es muy eficiente y sintomático.

Conformada con dieciséis capítulos, se inicia con una traducción del resumen final del cuaderno de navegación de la Galeotta Sta. María Gloriosa del año 1204 para después en primera persona comenzar una narración en la que se propone no ya perseguir los sueños sino cumplirlos. Desde ese capítulo inicial el escritor da un gran salto temporal y nos introduce de lleno en el año 2012, 808 años después de la acción que desarrolla en ese primer capítulo, con el que luego conectará en páginas interiores. Y a partir de aquí la obra continuará con los saltos espaciales y temporales hasta el final: Suiza, Italia, EE.UU., Marruecos, España, Israel, Siria, Monaco... son lugares que aparecerán en la novela como espacios para la acción.

A través de la voz personal, ya conocida de Toni Lafuente, este policía metido a sicario y miembro de una organización criminal nos llegan las aventuras de su amigo Fillipo, Fiorella, Valeria, Chiara, Lucio... sus problemas con la justicia...

Desde Suiza se inicia este recorrido vital y geográfico donde llegan Toni y Fiorella para trasladarse más tarde a España veinticuatro días después del mes de mayo del año 2012, en un encuentro con el juez Roberto Zabaleta, que ahora es una especie de asesor fiscal de empresarios

que pasaron al otro lado de la ley. Surge rauda la historia de este juez y la corrupción de la que se alimenta la sociedad española: “Vaya basura de sistema” (p. 57). En el capítulo IV nos encontramos una carta de Lucio, el hermano de Filippo y jefe de Toni, desde la cárcel de Regina Coeli en Roma. Comenzamos a saber de la traición que lo ha llevado a la cárcel y la génesis de la venganza que tendrá lugar a lo largo de la novela con un tal Piero Manzini. También llegan las críticas al sistema penitenciario.

Poco a poco el lector va entrando en el intrínquilis de la obra, las relaciones entre su jefe Filippo, Toni y las parejas respectivas y se va preparando la venganza de Manzini. En el capítulo V existe una analepsis y retrocedemos al día 5 de mayo y de nuevo en el capítulo VI existe una prolepsis temporal hasta el 28 de mayo. Ahora se encuentran en Marrakech Toni y Filippo, de incógnito, para llegar a una casa lujosa donde tienen preparando uno de sus tantos negocios, y adentrarse, más tarde, en el capítulo VII en Nueva York dos años después.

En todo este recorrido la documentación del narrador ha sido abundante y también los datos descriptivos con todo lujo de detalles que muestran su conocimiento sobre el terreno de las ciudades sobre las que nos habla, de la geografía, de los espacios, de las sensaciones más certeras y concretas. En ocasiones puede convertirse la novela también en una especie de libro de viajes, por cuanto la abundancia de datos y detalles descriptivos así nos lo anuncian.

El lector pronto comprende el negocio que se traen entre manos: armas, tráfico de niños... pero también intervención en la política de diversos países como infiltrados en organizaciones criminales como espías de la CIA con lo que conseguirían que Lucio saliera de prisión. La propuesta de Travis (de la CIA) para que colaboren con ellos o la posibilidad de alcanzar la cárcel de lo contrario... es una de las situaciones que encuentran en Nueva York. En este ámbito, llama la atención la

constante capacidad ética y moralizadora del narrador, un sicario en un grupo de delincuentes, con comentarios como: “Me estaba dando tanto asco esta vida, que quizá era mejor vivir en una burbuja”. Es como si se produjera en su interior un proceso paradójico que le impeliera continuamente a este análisis de una realidad que no soporta, pero en la que está de hoz y coz.

Ucrania y el tráfico de niños es otra de las temáticas que aborda Rafael Muñoz pero también aspectos esotéricos como las reencarnaciones y las regresiones, aunque la lucha por el poder es en última instancia un elemento determinante y esencial en la obra. Alguno de los capítulos, como el X, es de una crueldad extrema, pero también el tumor de Fio y su terrible desesperanza llenan páginas de una enorme intensidad dramática.

En definitiva, una novela que desde el ámbito de lo privado y las relaciones personales del narrador, Toni Lafuente, nos lleva al ámbito público para mostrar no ya una realidad nacional, sino una realidad universal donde las grandes mafias se dedican al negocio que facilite su poder y sus cuentas corrientes siendo la inmoralidad lo que gobierna sus vidas. Y el poder político ausente o jugando a la política internacional de alianzas con estos grupos de los que pretende obtener beneficio y a los que ignora siempre que puedan ser empleados en su lucha geopolítica a nivel universal. Una novela intensa, entretenida y narrada con rapidez e intensidad.